

Editorial

La sostenibilidad y la formación profesional*

Samuel Alberto Sánchez-Cabrera

La sostenibilidad en la formación de los profesionales de las ciencias económicas, administrativas y contables, demanda de cambios en las dinámicas académicas y de enfrentar retos forjados en el intercambio de ideas, el compartir investigaciones y experiencias a partir del desarrollo de dos ejes temáticos; aprendizajes y sostenibilidad. Puesto que, cuando las diferentes instituciones trabajan para garantizar la satisfacción de las necesidades actuales, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras, así como garantizando el equilibrio económico, cuidado del medio ambiente y bienestar social; se está hablando de sostenibilidad.

Si las políticas económicas se trazan para justificar a cualquier precio la inminente necesidad de crecer económicamente, con el aumento del producto interno bruto, donde lo demás es subsidiario, no garantiza el desarrollo social; de tal manera que, el crecimiento económico no es sinónimo de desarrollo. Prueba de ello, son los grandes desajustes observados en los últimos cien años, cuando son observados los indicadores de pobreza, exclusión, desempleo, índice de Gini, entre otros.

De tal manera que, cuando se habla de desarrollo, se está hablando del cuidado del medio ambiente, en la búsqueda del desarrollo social, dirigido a que las futuras generaciones puedan contar con un mundo en el que aún les sea posible vivir. De la misma manera el desarrollo está asociado a respuestas, de cómo va la economía en términos de pobreza, desigualdad, inclusión y empleo, los cuales se encuentran asociados a la calidad de vida de la población.

Las anteriores consideraciones son percepciones diferenciadas de quienes creen que la forma de lograr bienestar social es a partir del incremento de las utilidades empresariales, las cuales estaría en proporción al aumento de recursos económicos destinados

F.R. 01/05/2022 F.A. 01/06/2022

* **Como citar:** Sánchez-Cabrera, S.A. (2022). Editorial: La sostenibilidad y la formación profesional Libre Empresa, 19(1), 5-7 <https://doi.org/10.18041/1657-2815/libreempresa.2022v19n1.9669>

Este es un artículo Open Access bajo la licencia BY-NC-SA <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

a los procesos de responsabilidad social empresarial. Situación totalmente contraria, pues lo que se observa en la actualidad, son los daños irreparables al planeta, tan exagerados como las exorbitantes utilidades anuales de los grandes conglomerados empresariales.

En este punto es donde la academia adquiere un excepcional protagonismo, puesto que, el sistema educativo está llamado a realizar actividades dirigidas a efectuar acciones contundentes en beneficio del desarrollo sostenible, propendiendo por la sostenibilidad ambiental y la justicia social, así pues, generar rupturas para pasar de impartir lecciones en estos temas a ser instituciones Universitarias ejemplo de organizaciones sostenibles a partir de actividades académicas y administrativas, basadas en el cuidado ambiental y la justicia social.

Para tal efecto, los aprendizajes soportados en la sostenibilidad, permite que, los profesionales de las ciencias económicas trasciendan de la simple interpretación de utilidades del capital a la consideración de costos y deudas ambientales, encaminados a gestionar la optimización de recursos destinados al bienestar social. Desarrollando competencias asociadas a la valoración, medición y representación de hechos económicos asociados con la calidad de vida de las comunidades.

Por lo tanto, la labor de los profesionales de las ciencias económicas se transformó en los últimos años, además de ser claves para contribuir en la toma de decisiones económicas son importantes en la gestión y divulgación de información social y ambiental de las empresas, como también el desarrollo de prácticas de control conducentes a promover la transparencia corporativa.

Es así como el discurso ético por parte de las empresas adiciona a los criterios de rentabilidad, los aspectos relacionados con la sostenibilidad. Entendida como la racionalidad en la gestión de los recursos naturales, el respeto a las diferentes formas de vida y una cultura del reconocimiento a la diversidad humana, como factores que inciden en el logro de los objetivos organizacionales.

Ciertamente los profesionales enfrentan nuevos campos de desempeño laboral, referidos a la gestión de los sistemas de información, el aseguramiento de la información financiera con fines sociales y ambientales, la gerencia de datos, el análisis de la huella digital en virtud de los criptobienes, gestión del riesgo, valoración financiera de impactos de los sistemas adaptativos, entre otros.

Por consiguiente, la sociedad ya no está interesada únicamente en conocer la utilidad que generan los entes económicos sino como lo hacen, como contribuyen a la sostenibilidad, de qué manera racionalizan el consumo de los recursos necesarios para el normal desarrollo del negocio, como reinvierten recursos en el desarrollo social, la cualificación del talento humano y como retienen el talento humano, que le permita dar respuesta a los imprevistos del entorno, impactado por el relacionamiento globalizado.

Por consiguiente, se da un giro a los ámbitos tradicionales del ejercicio de los profesionales de las ciencias económicas, porque se demandan procesos académicos dirigidos a favorecer aprendizajes conexos con el desarrollo sostenible, acordes con las nuevas exigencias del entorno. De ahí que los profesionales y los estudiantes deben desarrollar procesos de construcción de conocimiento autónomo a través de actividades de

aprendizaje relevantes, en la reflexión de las experiencias propias, evaluación de casos prácticos y el seguimiento de los resultados de investigaciones desarrolladas por centros de pensamiento.

Entonces la academia debe incluir resultados de aprendizaje multidisciplinario y adoptar ambientes prácticos de aprendizaje que posibiliten al estudiante trabajar en equipo para abordar problemas reales del ejercicio profesional, interactuando con personas de diferentes culturas e identificando datos predictivos. De modo que, los aspectos instrumentales de las profesiones deben dar cuenta de las complejidades de la sociedad y las realidades que desafían a los negocios en un mundo globalizado, para reportar información de mayor calidad a la sociedad.

Por lo tanto, la revista Libre Empresa se manifiesta como un espacio para divulgar experiencias en el campo disciplinar de las ciencias económicas, administrativas y contables, referentes de la información financiera con fines sociales y ambientales, la utilización de los ecosistemas digitales, los datos abiertos de plataformas especializadas, las inversiones equivalentes al dinero y las inversiones de carácter social.